

October 16, 1985 Fidel Castro to José Eduardo dos Santos

Citation:

"Fidel Castro to José Eduardo dos Santos", October 16, 1985, Wilson Center Digital Archive, Archives of the Central Committee of the Cuban Communist Party. Obtained and contributed to CWIHP by Piero Gleijeses and included in CWIHP e-Dossier No. 44. https://wilson-center.drivingcreative.com/document/118019

Summary:

José Eduardo dos Santos was the president of Angola.

Credits:

This document was made possible with support from Leon Levy Foundation

Original Language:

Spanish

Contents:

Original Scan

Od 16, 1985

Acc

PRIMER SECRETARIO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA

Ciudad de La Habana 16 <u>de octubre de 1985</u>

Querido compañero José Eduardo:

Desde nuestro último intercambio directo de opiniones ha transcurció ano y medio.

Las situaciones que examinamos en aquella ocasión han sido superadas. Hoy es una realidad la existencia de 50 brigadas de las FAPLA, cuya combatividad, experiencia y heroismo constituyen la más alta expresión de la voluntad del pueblo angolano de defender su independencia y aplastar a las bandas contrarrevolucionarias títeres de los racistas sudafricanos.

La coordinación estrecha entre nuestros dos Gobiernos en todo lo que se relaciona a las negociaciones con Estados Unidos y la República Sudafricana ha marchado óptimamente a partir de nuestro encuentro de marzo de 1984.

Otros asuntos debatidos en aquella ocasión, como la atención al suministro de medicamentos y alimentos a la población, han experimentado una sensible mejoría aunque, desde luego, esta es una tarea permanente que reclama una vigilancia y un esfuerzo constantes.

En el año y medio transcurrido, nuevos elementos, experiencias y situaciones hacen necesario y urgente un nuevo análisis conjunto.

El intento de lograr una solución negociada que asegurara la independencia de Namibia, la seguridad de Angola y la paz en el sudoeste de Africa ha entrado en un callejón sin salida. Angola, al mismo tiempo que ha mantenido firmes sus principios, ha flexibilizado sus posiciones en todo lo que era posible dentro de dichos principios.

Compañero José Eduardo Dos Santos Presidente del MPLA-Partido del Trabajo y de la República Popular de Angola

2.

La respuesta de los norteamericanos ha sido, en las negociaciones, exigir de Angola condiciones inaceptables y, en los hechos, organizar el cónclave de la internacional contrarrevolucionaria en Jamba, con la bendición del Presidente de Estados Unidos y derogar en ambos cuerpos del Congreso la Enmienda Clark, paso obligado para poder proporcionar una ayuda abierta a la UNITA. Para este fin ya se pretende presentar un proyecto de Ley, y hasta se habla de un monto de 27 millones de dólares, la misma cifra que se aprobó para los contrarrevolucionarios nicaragüenses.

Sudáfrica, por su parte, ha exigido en las negociaciones absurdas condiciones que sólo a un país ocupado y vencido se le pueden imponer y, en los hechos, no sólo ha incumplido los acuerdos de Lusaka, sino que sus agresiones contra Angola han llegado a extremos nunca antes vistos, como el frustrado sabotaje de las instalaciones petroleras de Cabinda y sus continuados raíds alreos en la región de Mavinga para salvar a la UNITA de una derrota aplastante en aquella posición clave en el camino hacia el Cuartel General de Savimbi.

De otra parte, <u>en los altimos meses la lucha contra el opro</u>bioso régimen del Apartheid ha tomado una envergadura sin precedentes dentro de Sudáfrica y ello ha elevado a planos también sin precedentes la condena mundial a dicho régimen.

La exigencia de que cese el terror genocida contra la población negra, se derogue el Estado de Emergencia, sea liberado Nelson Mandela y sus compañeros de prisión, sean legalizados el Frente Democrático Unido y el ANC y se inicien las negociaciones con estos legítimos representantes del pueblo negro sudafricano para el desmantelamiento del Apartheid, se está convirtiendo en un clamor universal de pueblos y gobiernos.

Los racistas sudafricanos y su principal aliado del "compromiso constructivo" la Administración Reagan, han quedado totalmente aislados. Ante tal hecho, el propio Gobierno norteamericano, por boca de su Secretario de Estado Shultz se ha visto obligado a dar apoyo verbal a algunas de estas exigencias de la opinión pública mundial.

3.

Para la Dirección de nuestro Partido es evidente que ha surgido una situación cualitativamente nueva y que la cuestión de la liquidación del Apartheid ha pasado al primer prano. La independencia de Namibia el cese de las agresiones de la República Sudafricana contra Angola. Mozambique y demás países de la Línea del Frente, la paz y la seguridad en Alrica Austral, sólo pueden lograrse si se elimina el regimen del Apartheid. Y esto es posible lograrlo, si al levantamiento heroico del pueblo nearo sudafricano se suma la solidaridad efectiva, moral y material de todos los pueblos, especialmente la de los países de la Línea del Frente.

En el presente mes, hemos tenido la oportunidad de intercambiar estas opiniones nuestras con los ilustres Jefes de Estado o Gobierno que nos han visitado, Julius Nyerere, Robert Mugabe y Kenneth Kaunda, y hemos coincidido plenamente en estas conclusiones: la posibilidad de lograr la liquidación del regimen del Apartheid en Sudákrica es hou más real y cercana que nunça, gracias en buena medida a la firmeza y al ejemplo de Angola.

Como podrá apreciar, compañero José Eduardo, se hace imperioso y urgente un encuentro entre nosotros para hacer un examen conjunto de la nueva situación creada y de las decisiones que de nuestro examen se deriven.

Conociendo que Usted viaiará a Naciones Unidas, le proponemos que, después de su presencia en Nueva Vorb realice una breve visita de trabajo a Cuba.

La cercanía entre Nueva Verk y la Habana kacilità esta escala en nuestro país sin aran empleo de tiempo. Se trataría de emplear sólo un día y los benekicios de un encuentro tan apartuno y necesario bien metacan ese día.

De acuerdo con los razonamientos anteriores, estimamos prudente que Usted, al reiterar la probada voluntad de búsqueda de una solución digna para la paz, la seguridad y la independencia en el sudoeste de Africa, no aluda de forma concreta, en estos momentos, a la Plataforma angolana, ni en su discurso ante las Naciones Unidas ni en las conversaciones que pudiera sostener Usted u otros miembros de su delegación con representantes del Gobierno de Estados Unidos o de cualquier otro país.

4.

En mi opinión, después que Sudáfrica ha violado desvergonzadamente las premisas y las bases del generoso acuerdo ofrecido por Angola y ante el cambio radical de la situación en el área, no debe insistirse en el mismo. Al menos le ruego no lo haga antes de que cambiemos impresiones y analicemos a fondo el tema.

Tanto Estados Unidos como Sudáfrica han actuado con absoluta perfidia y mala fe. Ahora ellos están en una situación embarazosa y difícil.

Los yankis van a insistir en que Angola reanude las conversaciones con Sudákrica Nuestra opinión es que Usted debe rechazar firme y categóricamente esa pretensión. Ha sido siempre sunesta la práctica de negociar con el enemigo después que este realiza una escalada. Ahora más que nunca Angola debe mantener una posición de dignidad u sirmeza.

Compañero José Eduardo:

En esta breve visita de trabajo a Cuba que le estamos proponiendo también podemos y debemos examinar la cuestión militar.

En los momentos que le escribo este mensaje, vivimos con la angustia por la suerte de las brigadas que actúan en la dirección Mavinaa.

Sentimos una gran admiración por la abnegación y el heroísmo de esas tropas, así como por las que actúan en la dirección Cazombo.

Pero en Mavinga la brillante victoria que significó el desarrollo de la operación Segundo Congreso, corre el riesgo de convertirse en un grave revés mílitar por falta incuestionable de previsión y por llevarse a cabo planes que parten, al parecer, de la ingenua ficción de que Sudáfrica no existe. Debieron preverse las actuales dificultades y las pertinentes soluciones. Desgraciadamente no se hizo así, a pesar de las reiteradas advertencias que nosotros hemos hecho en ese sentido.

5:14\$

opo

la suerte de esas sufridas u heroicas tropas depende ahora de que la brigada la Pregue hasta el río Tomba con las suministros necesarios, para asistir a los hombres que ua están peraciendo por hambre y a los heridos que mueren par salta de asistencia medica y depende también de la capacidad del enemico para reaccionar ante la situación creada y tratar de aniquilar esas tropas, utilizando las ventajas que se han desarrollado a su favor ante la salta total de helicópteros y la distancia límite

5.

a que se encuentra la zona de operaciones del radio de nuestra aviación. A pesar de ello, debe hacerro todo lo necesario para salvar esas unidades, sus medios de combate y su excelente moral combativa y replegarias a las posiciones acordadas.

De esta amarga experiencia tenemos que extraer las adecuadas conclusiones que determinen las acciones combativas futuras.

Consideramos que sobre ambos temas: la cuestión política de situar la lucha por el desmantolamiento del regimen del Apartheca en el primer relang y la cuestión militar en Angola, despues de analizados por nosotros deben ser objeto de examen, ulteriormente en una reunión trivartita Angola-Cuba-URSS, del como Usted le sugirió a Risquet en la altima entrevista que sossavieron.

Como constatará, compañera losé Eduardo, nunca kue más necesario y oportuno un encuentro entre nosotros, ni tampoco fue tan fácil en lo que a ahorro de un largo viaje y de tiempo se refiere.

Esperamos su respuesta para ponernos de acuerdo en otros detalles, fecha, hora de llegada y partida, ruta, participantes, etc.

Reciba un fraternal abrazo,

Fidel Castro Ruz

258